Año XXIX — Madrid, domingo 29 de marzo de 1914 — Núm. 1.770

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION
TELEFONO 4.463 — Fuentes, 4. — APARTADO, 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

¡O TODOS O NINGUNO!

Es el grito de la dignidad del pueblo

Hoy se inicia la protesta.--Es la protesta de los pobres, de los justos.--Los obreros todos deben contribuir á ella, y los socialistas deben ser los primeros.--El proletariado español debe rechazar enérgicamente la vergüenza y el escarnio con que quiere marcarle una vez más el actual régimen.

Partido Socialista Obrero

El Comité nacional, á todas las organizaciones del mismo.

Queridos correligionarios: Prevaliéndose de ciertas irregularidades de carácter legal que existen en el planteamiento de la guerra de Marruecos, la gente acomodada pretende que no vayan á ella sus hijos y que sean solamente los pobres los que allí viertan su sangre y den su vida.

A este fin hacen activas gestiones para que se acuerde el licenciamiento de los soldados de cuota, habiendo logrado ya que el Consejo de Estado informe favorablemente á sus propósitos.

Nosotros no queremos la guerra, y, por lo mismo, que ni ricos ni pobres vayan á ella; pero en tanto exista, deben sufrir las consecuencias que la misma ocasiona tanto los que tienen dinero como los que no lo tienen. Ese es el espíritu de la propia ley burguesa, y eso es lo que á todo trance debemos mantener.

Para que no se cometa, pues, la infamia que resultaría de ir unos y no ir otros, deben todas las colectividades socialistas organizar actos de protesta contra aquellas inicuas pretensiones y prestar su cooperación á cuantos verifiquen otros elementos.

Sería un deshonor, una vileza, aguantar que la desconsideración y el ultraje á nuestra clase llegase á tales términos. Juzgar que de los estragos de la guerra hay que librar á unos hombres y á unas madres, y que esos mismos estragos han de imponerse á otros hombres y á otras madres, es inicuo, es criminal, y contra ello deben levantarse no sólo los proletarios todos, sino cuantos sientan latir en su pecho sentimiento de humanidad y de justicia.

¡Arriba contra el licenciamiento sólo de los ricos!

Si éstos no quieren sufrir los efectos de la guerra, únanse á los demás y clamen con ellos: ¡Abajo la guerra! ¡Viva la paz entre los pueblos!

Madrid 28 de marzo de 1914.—Daniel Anguiano, secretario.—Pablo Iglesias, presidente.

El honor nacional y los soldados de cuota

Las clases acomodadas no deben estimar que en la campaña de Marruecos se halla comprometido el honor nacional, porque no demuestran el menor interés en que allí vayan sus hijos, conocidos vulgarmente por soldados de cuota.

Al contrario; procuran por todos los medios evitar que sean destinados á aquel pacífico matadero, como diría cualquier consejero de Estado.

Por ejemplo: ahí está la indecencia cometida por Suárez Inclán trayéndose á su hijo, que estaba en Africa.

Y como en la ley del Servicio obligatorio se permite á los soldados de cuota elegir el cuerpo ó regimiento, etc., á que deseen ser incorporados, «da la casualidad» de que ningún recluta de cuota de ahora ha pedido que le destinen á los núcleos que están en Marruecos.

De modo que el esfuerzo hecho por los consejeros de Estado al negar la verdad, ó sea la guerra (como se ve, les hacemos el honor de creer que les costó esfuerzo faltar á la verdad), tiende á que sean traídos los de cuota que incautamente fueron á parar á Marruecos.

Los de la actual quinta, como los de las sucesivas, ya tendrán buen cuidado de escoger regimientos que no corran peligro.

Todo ello, según decimos al principio, porque se considera la campaña africana como ajena al honor nacional. Eso creemos también nosotros, y aun aseguramos que es contraria al honor de España, motivo que justifica por sí solo la petición de que acabe esa guerra infame.

Ahora bien; si esos jóvenes de cuota y sus padres estiman que por honor debe sostenerse la campaña, y por otra parte rehusan su concurso a ella, habrá que tenerlos por malos hijos de España, antipatriotas odiosos, despreciables, sobre quienes deben caer todos los calificativos denigrantes que se han venido aplicando á los socialistas por oponerse á la guerra.

¡Ah! Y al mismo tiempo, negando sus cuerpos á los riesgos que impone el honor patrio, dan á los pobres un ejemplo elocuente.

De ahí nuestra deducción: ¿No hay guerra? ¿No es una campaña en que se compromete el honor nacional? Pues nadie vaya á Marruecos á perder la vida ó la salud ni á ganar recompensas.

¿Hay guerra y es compromiso de honor mantenerla? Vayan á ella todos, ricos y pobres.

Es decir:

¡O todos ó ninguno!

Mejor que nada, ninguno.

Hoy, domingo, se celebrará, á las cuatro de la tarde, un

GRAN MITIN

contra la vileza que se está elaborando para eximir, contra lo dispuesto por la ley, á los hijos de los ricos de los peligros de la guerra de Africa.

Se verificará el acto en la Casa del Pueblo, y usarán de la palabra:

FRANCISCA VEGA
CANDIDO DIAZ
PABLO CERVERA
LUCIO MARTINEZ
ANDRES SABORIT
MARIANO GARCIA CORTES

La Juventud Socialista Madrileña, entidad organizadora del mitin, convoca á todos los ciudadanos amantes de la justicia para que acudan á testimoniar con su presencia la execración que les merecen las miserables maniobras de los que quieren perpetuar privilegios incompatibles con la dignidad del proletariado y de la nación española.

¡Ciudadanos, al mitin! ¡A demostrar que el pueblo no se deja escarnecer!

D. Melquiades Alvarez asistió anoche á la «fabada» asturiana, comiéndola con Lema.

Esta noticia estaría mejor redactada de esta otra forma: El «lema» de don Melquiades es comer «fabada» ó lo que sea, pero comer.

BURGUETE-MAURA

Una monstruosidad de la maldita ley

El acto del general Burguete ha puesto de relieve la monstruosidad de la maldita ley de Jurisdicciones, el más injusto y bárbaro engendro que ha producido la legislación humana. Y es la siguiente: si el Sr. Maura Gamazo contestase á la carta del iracundo general en el mismo tono que éste ha empleado, el Sr. Maura Gamazo, hombre civil y, por lo tanto, inferior jurídicamente al Sr. Burguete, hombre no civil, esto es, hombre militar, caería de lleno en los rigores de la ley de Jurisdicciones. Y como el Sr. Maura Gamazo es diputado á Cortes, y, consiguientemente, no puede ser encarcelado, en su lugar iría á dar con los huesos en la cárcel el pobre director del periódico en que publicara su contestación.

¿Se concibe nada más absurdo, nada más atentatorio á la libertad, nada más depresivo para la democracia?...

Pues estas son las consecuencias de lo que la cobardía abyecta del partido liberal engendró, y de lo que la abyecta cobardía de los Gobiernos conservadores que le sucedieron no ha derogado.

¿Se quejan, pues, de que los Burguete, Primo de Rivera, Avendaño y demás militares impetuosos se salgan de sus casillas? Pues no hacen mas que usar de los privilegios brutales y absurdos que les ha cedido el miedo, la debilidad y el cretinismo de los elementos civiles que han venido ocupando el Poder.

La Prensa sigue comentando el pinchazo de Burguete y la pasividad del Gobierno.

A través de la polémica sólo se traslucen las malas formas del joven general y el «trust» de Dato.

El Consejo de Estado

D. Angel Urzáiz ha manifestado que no tiene arte ni parte en el informe del Consejo de Estado sobre la retirada de los soldados de cuota de las fuerzas en Africa.

D. Ramón Auñón, que no tiene preferencia por las construcciones navales de la Casa Ansaldo, ha manifestado también que tampoco ha intervenido en la confección del famoso informe.

«La Epoca» de anoche insinúa que «al votarse el informe en el Consejo se hizo en contra del Sr. Cortezo (que lo había impugnado), y que se asociaron, sin votar, los señores marqués de Figueroa y Groizard».

¿Qué significan, qué valen todas estas aclaraciones?

Pues significan y valen que nadie quiere cargar con el mochuelo; que el famoso informe es obra de uno ó dos caballeros que han logrado imponer sus criterios (lo diremos sin ofender á las personas), y que la causa está completamente perdida.

Los artículos de la ley, la declaración oficial mil veces hecha de un estado de guerra, la concesión de recompensas por méritos contraídos en campaña, el sentido común, los ideales de justicia, la razón, el derecho... todo, todo está de nuestra parte, y no prosperará, porque no puede prosperar, el criterio de ese malhadado informe, engendrado de prisa y corriendo como obra del compromiso.

LETRA MENUDA

OTRO EMPUJONCITO

Anda, Manuela, al mitin,
que se hace tarde,
y afílate las uñas,
que hay que arañarle
á los papás de cuota,
papás amantes
de unos chicos muy buenos
y saludables.
Y como tú, Manuela,
las uñas saques,
y luzcas los primores
de tu lenguaje,
¡ay, qué cosas más lindas
oirán los padres
de los chicos de cuota!
Tú no te azares
ni te muerdas la lengua
ni te amilanes.
El objeto del mitin
es el dictamen
del Consejo de Estado,
que, como sabes,
niega lo de la guerra
para salvarles
la piel á los reclutas
de cuota grande,
y que los pobres mueran
á centenares
por no haber entregado
seis mil reales
ú ocho mil... ¡El delirio!
Lleva tomates
al mitin y adoquines,
por lo que pase
ó pasar pueda, ¿entiendes?,
porque es muy fácil
que los señores guardias
saquen el sable
si un orador se escurre
diciendo frases
que ocasionen molestias
á aquel Suárez
Inclán, padre de cuota,
divino padre,
modelo de los otros.
¡Y anda, que es tarde,
Manuela, y no te asustes
ni te amilanes!

FIGARITO

Hoy, domingo, se celebrará, á las diez de la mañana, un

GRAN MITIN

contra el inicuo propósito de eximir á los soldados de cuota de sufrir las sangrientas contingencias de la maldita campaña de Marruecos, ruina y baldón de la nación española.

El acto se celebrará en Lo Rat Penat, y ocuparán la tribuna

LUIS TALAVERA
EDUARDO BARRIOBERO
RODRIGO SORIANO
ROBERTO CASTROVIDO
PABLO IGLESIAS

Los diputados de la Conjunción republicano-socialista convocan á este acto á todos los ciudadanos madrileños que tengan sentimientos de justicia que no quieran prestar la complicidad de su indiferencia á la ignominiosa é insufrible canallada que se está urdiendo.

¡Ciudadanos, al mitin!

¡A demostrar que la consciente y digna masa del proletariado español no ha perdido aún el pulso!

LA VISTA DE DON MELQUIADES

Cada vez se democratiza más el régimen

La democratización del régimen va á pasos de gigante. Todos los hechos vienen á confirmarlo. Y si seguimos por el camino que vamos, dentro de poco tiempo no vamos á tener más remedio de los demócratas que decir: «¡No tanto, por los clavos de Cristo! ¡Basta de democratización!

Después de la certidumbre que está en todas las conciencias y que es la respuesta á la famosa pregunta del señor Sánchez de Toca, por si todavía se dudara de que maldita la falta que nos hace una República mientras gocemos de una libertad tan amplia como la que gozamos, ha venido á rematar el clavo de la democratización el dictamen del Consejo de Estado.

D. Melquiades Alvarez y sus amigos han tenido un lleno. D. Melquiades Alvarez ha sido un profeta. D. Melquiades Alvarez ha sido un hombre de vista.

Y lo sigue siendo. En la tremenda cuestión de los soldados de cuota, ¿le ha oído alguno decir este piquito de oro es mío?

Está gozando en su triunfo. Y goza en silencio. En la soledad. Cada prueba de democratización de la monarquía, tal como ésta que está poniendo en pie á todos los buenos ciudadanos, le produce una crisis de mudez. A él y á toda su gente.

Porque si mal no recordamos, el señor Azcárate fué el que pronunció aquellas palabras enérgicas de que la exención de los soldados de cuota era una bofetada al pueblo. O cosa así. Hoy el chasquido de esa bofetada repercute en los oídos de toda la Nación, excepto en los de D. Melquiades, D. Gumersindo y demás creyentes en la monarquía democratizada.

Callan como muertos. Esto es, callan como lo que son.

Porque cada acto de «democracia» de la monarquía es una nueva capa de tierra que cae sobre su sepultura, esa sepultura en que les ha echado el desprecio de la opinión decente y la sentencia inflexible de los hombres de bien que tienen noción de la conciencia y aprecio de la lealtad.

Para ser socialista se necesitan tres cosas: odio, pasión y voluntad. Odio, contra la tiranía; pasión, por la idea, y voluntad para el sacrificio de la vida.

El millón de firmas

Asociación de Obreros de Tolosa.

Compañero director de EL SOCIALISTA.—Madrid.

Estimado camarada: Con la presente tenemos el gusto de remitirle seis pliegos conteniendo 396 firmas contra la guera.

Estas firmas no sólo pertenecen á individuos de la clase trabajadora, sino que también entre ellas hay de empleados, comerciantes é industriales que se suman de corazón á la campaña que con tanto tesón se mantiene contra la campaña imperialista.

Con este motivo nos reiteramos suyos y de la causa obrera.—Por el Comité, Juan de los Toyos, secretario.—V.º B.º: E. de Francisco, presidente.

Tolosa 26.

Un discípulo de Cristo.

Compañero director de EL SOCIALISTA.—Salud.

Estimado compañero: Adjunto le remitimos dos pliegos con 248 firmas, que una Comisión de jóvenes ha recogido con el mayor entusiasmo yendo casa por casa, sin distinción de clases sociales.

Ello dió lugar á que estos jóvenes tuvieran que sufrir las intemperancias de ciertas personas que se hacen llamar ilustradas y patiotas. No sabemos dónde se halla su patriotismo, á no ser que entiendan que es patriótico sacrificar los intereses de la Nación para satisfacer sus cálculos egoístas.

Pero lo que tiene mucha gracia fué lo que el cura párroco, D. Pedro Recio Recio, dijo á los jóvenes que recogían las firmas: «Que él no daba la suya porque quien se la pedía era socialista; pero que estaba dispuesto á dar 50 pesetas para los gastos de la guerra.»

Esto es lo que dicen los que se llaman—por el pueblo ignorante — representantes de aquel que dijo «Amaos los unos á los otros».

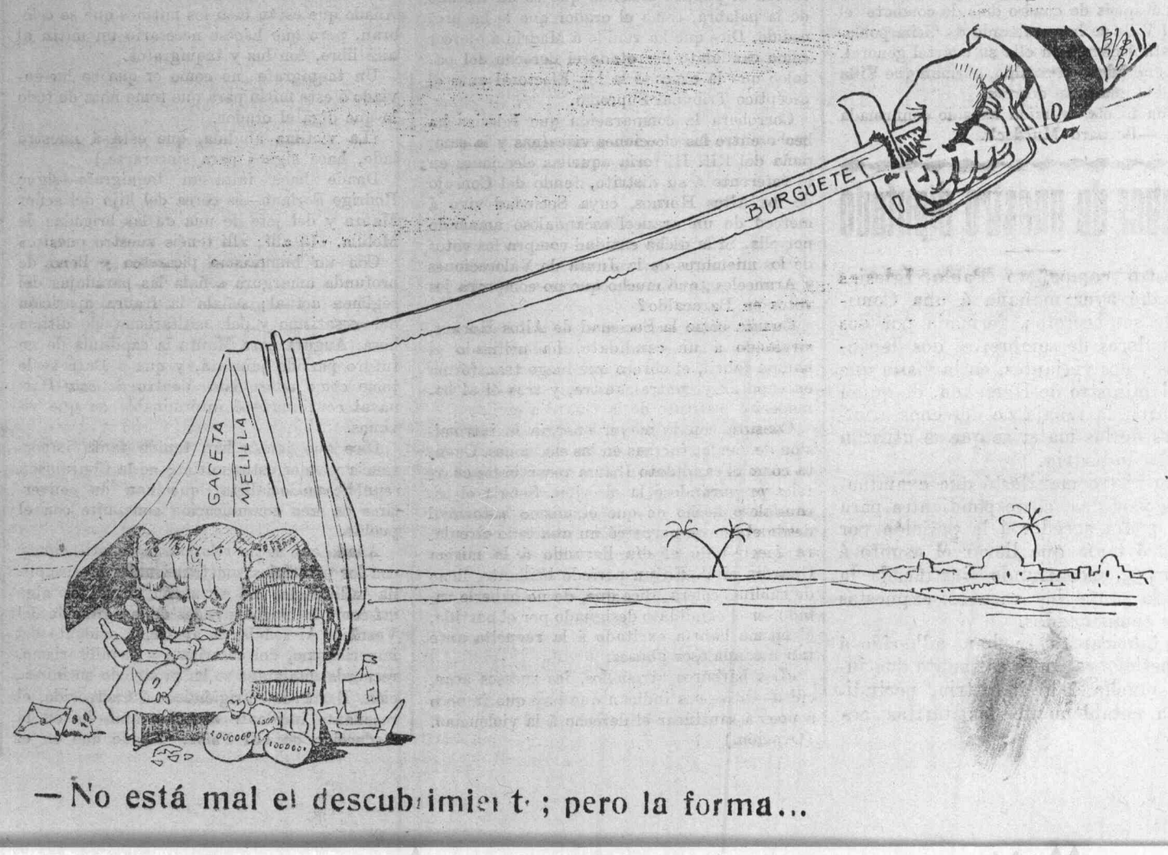
Suyos y de la causa obrera. Por la Junta directiva de la Sociedad de Agricultores, el secretario, Julián Canibano Fernández.

Villanueva del Campo (Zamora) 23 de marzo de 1914.

Firmas recibidas hasta hoy:

266.703

TIRANDO DE LA MANTA



—No está mal el descubrimiento; pero la forma...

Detención de Azzati

Ayer llegó á Madrid, procedente del extranjero, el Sr. Azzati, y después de mediodía se presentó en la Fiscalía del Tribunal Supremo á responder de la condena que por delito de imprenta le fué impuesta por la Audiencia de Valencia hace varios meses.

Por disposición del fiscal de dicho Tribunal quedó detenido el Sr. Azzati durante algunas horas en el mismo despacho del representante del ministerio público, y, entretanto, el abogado Sr. Menéndez Pallarés presentó un escrito, que autorizó con su firma el detenido, invocando su calidad de diputado electo.

En su consecuencia, quedó en libertad el Sr. Azzati.

El diputado electo por Valencia Sr. Azzati estuvo ayer tarde á última hora en el Congreso, donde conferenció con el Sr. Villanueva.

Los periodistas, á la salida, interrogaron al Sr. Azzati, quien les manifestó lo siguiente:

—Como es sabido, yo me encontraba en París; pero al saber que Valencia me había elegido diputado resolví aclarar cuál era mi situación judicial.

Para esto era necesario que yo me personase en Madrid.

Consulté con Blasco Ibáñez, que opinó como yo, que debía venir á Madrid.

Resuelto mi viaje, fuí despedido en la estación por numerosos amigos y por el propio Blasco.

Ya en Madrid, me presenté en la Fiscalía del Tribunal Supremo al mediodía de ayer.

En seguida que me hice anunciar, el fiscal, Sr. Maluquer, ordenó que fuese introducido en su despacho.

—¿Qué quiere usted?—me interrogó el fiscal.

—Vengo á entregarme—contesté—. Puede el señor fiscal adoptar la determinación que le plazca, pues estoy dispuesto á acatarla.

El Sr. Maluquer repuso:

—Tengo el sentimiento de participarle que mi deber es detenerle á usted.

—Estoy dispuesto á someterme á su decisión.

En la misma Fiscalía me quedé ya en concepto de detenido.

Previa autorización, llamé por teléfono desde allí á mi abogado, el Sr. Pallarés, y á mi procurador, Sr. Cornejo, á quienes les comuniqué mi detención.

Poco tiempo después era presentado por mi procurador un escrito solicitando mi libertad provisional por mi condición de diputado electo.

Apenas el escrito llegó al Supremo se reunieron los magistrados de la Sala correspondiente.

La noticia de mi detención, circulada rápidamente, llevó al edificio de las Salesas á numerosos amigos míos.

A las cuatro de la tarde la Sala decretó mi libertad provisional.

La autonomía de Irlanda

(POR TELÉGRAFO)

La situación política se despeja.

LONDRES 28.—El jefe del Gobierno, míster Asquith, ha declarado en la Cámara de los Comunes que era cierto habían expresado sus propósitos de presentar la dimisión los jefes del estado mayor, generales French y Edward, pero que habían desistido ya de ello.

Añadió que aquellos propósitos no habían sido motivados por desacuerdo entre dichos generales y el Gobierno al apreciar la cuestión del Ulster, sino la actitud del general Gough, comandante de la brigada de caballería irlandesa.

Parece confirmarse la noticia del cambio de carteras entre los ministros de Colonias y Guerra.—Bernard Murdock.

Acción política

Hay proletarios que niegan importancia ó conceden muy poca á la acción política.

Para ellos es suficiente que los trabajadores se organicen para luchar económicamente contra los patronos.

El error que padecen tales compañeros es enorme.

Verdad, mucha verdad, que la acción económica es sumamente útil para los explotados; pero verdad también, verdad grande, que la acción política es para los oprimidos un arma poderosa.

¿Por qué medio ha combatido, combate y combatirá la clase trabajadora, hasta verla terminada, la guerra de Marruecos? Por la acción política.

¿A qué recurren los explotados para protestar de los grandes atropellos del Poder, de las persecuciones de los gobernantes y de los frecuentes desafueros de las autoridades? A la acción política.

¿Cómo se logra una legislación favorable á los intereses de los desheredados? Por medio de la acción política.

¿Cómo echa abajo el proletariado leyes absurdas, disposiciones caducas y medidas reaccionarias? Apelando á esa misma acción.

¿Cómo conseguirá un día la rebaja arancelaria, la disminución del servicio militar, la reforma tributaria y todas las modificaciones de importancia que aceleren la hora del triunfo obrero? Pues, indudablemente, por medio de la acción política.

Abandonar ésta, renunciar á tal acción, equivaldría á dejar casi en total libertad á la clase explotadora para vejar política, económica y socialmente á la clase proletaria.

Precisamente por haber ejercido poco esa acción los trabajadores han podido ocurrir guerras como las coloniales y como la de los Estados Unidos, nos hallamos políticamente en gran atraso, tienen el clero y el ejército una influencia que no debieran tener, es el sufragio universal una caricatura del sufragio y padecemos unos gobernantes que ningún otro pueblo aguantaría.

Lejos de repudiar la acción política, los trabajadores deben encariñarse con ella, ejercerla frecuentemente como clase, intensificarla, hacer que en ciertos momentos revista proporciones colosales y llevarla, cuando se ventilen supremos intereses, hasta las lindes de la acción revolucionaria.

Mediante esa acción, el proletariado echará atrás al elemento clerical, reducirá el poder militar, quebrantará profundamente el caciquismo, dignificará el sufragio, extinguirá ó poco menos los brutales tratamientos que se dan á muchos ciudadanos, y hará que los hombres que ocupen el Poder no se burlen, como hacen hoy, de este país.

La inacción política de los trabajadores, como la abstención electoral de los mismos, deséanlas ardientemente los elementos burgueses. Así pueden hacer lo que les venga en gana; así Parlamentos, Diputaciones y Municipios estarán compuestos totalmente de representantes patronales que realizarán la misma labor que realizan hoy. Es lo opuesto á eso, es la acción política de los obreros lo que disgusta y espanta á los explotadores y á quienes los sirven; y esto es lógico, porque saben que con ella sus instintos opresores, codiciosos y despóticos tienen un freno.

Por ninguna consideración, pues, los trabajadores deben apartarse del terreno político ó vivir separados de él. Si grandes luchas tienen que mantener por medio de la acción económica, grandes ó mayores aun habrán de sostener por medio de la acción política. Presten á aquéllas la atención que reclaman, mas sin dejar de cuidar éstas cuanto merecen.

Pablo IGLESIAS

(De «Acción Socialista».)

Lo de Riotinto

(POR TELÉGRAFO)

Ultimas alcaldadas.—Los periodistas extranjeros haciendo información.

RIOTINTO 27.—El monterilla de ésta, causante de los sucesos del domingo, 15 del corriente, no sabemos por dónde anda ni lo que está haciendo. Lo cierto es que han pasado desde aquella fecha dos jueves y no se ha presentado á presidir las sesiones del Ayuntamiento. ¿Qué estarán tramando estas autoridades? ¿Estarán preparando alguna emboscada como la de aquel día?

Y así parece, porque anoche, día de reunirse la Corporación, han sido registrados 300 honrados trabajadores, uno por uno, antes de subir al salón, donde estuvieron esperando veinticinco minutos.

Hoy han llegado dos periodistas extranjeros con el propósito de estudiar de «visu» los problemas obreros locales. Uno viene por «L'Humanité», de París, y otro por un periódico de Austria-Hungría. Ambos solicitaron ver las explotaciones y los trabajos; pero el director, al saber la profesión de los solicitantes, se negó á acceder.

En Nerva quisieron ver la cárcel y tampoco les dejaron.

A pesar de los pesares, están los hombres haciendo sus informaciones y se les auxilia en cuanto se puede.—X. Y. Z.

La situación en Méjico

(POR TELÉGRAFO)

La batalla de Torreón.—¡Vaya usted á saber!

LONDRES 28.—De Nueva York telegrafían que la batalla que en Torreón están librando los federales y revolucionarios mejicanos dura ya cuatro días y es encarnizadísima.

Las noticias de quién lleva en ella la mejor parte siguen siendo contradictorias.

Villa telegrafía á El Paso diciendo que hasta ahora sólo ha perdido 300 hombres, que ha matado ó herido al enemigo 800 y que gana terreno.

En cambio el general Huerta dice que Villa ha perdido 5.000 hombres y se bate en retirada.

Villa dispone de 12.000 hombres y dos baterías modernas.

Torreón es defendido por 4.000 federales con artillería.

Anoche, á las diez, llegó á Ciudad Juárez el siguiente telegrama de Villa:

«Sigo triunfando. El domingo entraré en Torreón.»

Reina gran ansiedad, pues parece que esta batalla es decisiva.

¿Quién ha vencido?

LONDRES 28.—De Nueva York transmiten noticias de Gómez Palacios dando cuenta de que después de cuatro días de combate el general Villa se ha apoderado de dicha población, estableciendo en ella su cuartel general.

Otras noticias, en cambio, afirman que Villa ha sufrido una gran derrota.

Ni una ni otra versión ha sido confirmada todavía.—Bernard Murdock.

La labor de nuestro diputado

Nuestro compañero Pablo Iglesias acompañó ayer mañana á una Comisión de sombrereros, formada por dos planchadores de sombreros, dos dependientes y dos viajantes, en la visita que hizo al ministro de Hacienda, de quien solicitaron la rebaja de derechos arancelarios de las materias que se utilizan en dicha industria.

El ministro manifestó que examinaría las partidas correspondientes para ver si podía acceder á la petición por decreto ó tenía que llevar el asunto á las Cortes, encontrando justificada la demanda, ante las razones expuestas por los comisionados.

Los fabricantes se han adherido á estas peticiones, pues es asunto que interesa mucho á la industria, perjudicándola notablemente las tarifas actuales.

LOS MITINES DE HOY

El pueblo protesta contra la guerra y contra el informe del Consejo de Estado

En Lo Rat-Penat

Bien temprano, mucho antes de la hora en que debía comenzar el acto, los alrededores de Lo Rat Penat estaban llenos de curiosos y de público, esperando la apertura del local para invadirlo.

La policía, hábil y ostensiblemente distribuída, se mezclaba con el público.

A varios ciudadanos se les despojó arbitrariamente los bastones. Y la medida se hubiera generalizado de no protestar enérgicamente de la arbitrariedad.

A las diez y cuarto el público daba visibles señales de impaciencia; pero la Mesa no se atrevía á dar comienzo del mismo por faltar todavía algunos oradores.

Un poco después ocupó la presidencia Pablo Iglesias, que tuvo á su lado á Rodrigo Soriano, Blanco Soria y el delegado de la autoridad.

El objeto del mitin

fué expuesto por Pablo Iglesias, que, tras un cariñoso saludo á la concurrencia, se expresó en estas palabras:

Ciudadanos: El pasado domingo nos reunimos en este mismo local los candidatos de la Conjunción republicano-socialista para expresaros la gratitud por la confianza que habíais depositado en nosotros al concedernos vuestros sufragios. Hoy os convocamos y os reunimos para hablaros sobre el informe del Consejo de Estado, favorable al regreso de los soldados de cuota, por una arbitraria interpretación de la ley. Os hablaremos también de la guerra, porque no lo podemos olvidar, así como de las corrientes militaristas, claramente desenmascaradas.

Añade que Eduardo Barriobero no podrá tomar parte en el acto, como deseaba, por haber tenido que salir para Cullera por asuntos profesionales.

Hablarán el Sr. Blanco Soria y el compañero Indalecio Prieto, candidato socialista que ha luchado en Baracaldo contra el plutócrata Ibarra, en una lucha de la que puede decirse que ha emulado todo lo peor de la guerra del Rif.

BLANCO SORIA

ocupa la tribuna, tras un cariñoso saludo que le tributa la concurrencia. El director de «España Nueva» dice que toma parte en el acto á requerimientos de los organizadores del mismo. Entrando de lleno en la crítica del dictamen del Consejo de Estado—que no es, afortunadamente, una decisión, ni mucho menos—, lo califica de monstruosidad: una monstruosidad mayor que la misma guerra.

Evidencia la brutal paradoja y contrasentido que encierra el dictamen, cuando diariamente se nos habla de bajas, de enfermos, de muertos en la guerra, hay un presupuesto para ella, se dan recompensas, etc., etc. Ataca al Consejo de Estado, que califica de cuerpo fosilizado.

Deduce luego, con una gran brillantez, las consecuencias de un criterio semejante, que viene á revivir las brutales concepciones ancestrales creyendo en la división de castas. El dictamen divide así los españoles en dos castas: una, privilegiada, acomodada al presupuesto, y otra, obligada á todas las penalidades de la vida y de los gravámenes. La enormidad que contiene el malhadado dictamen no debe prosperar y no prosperará.

Refiere cómo el mismísimo Dato ha manifestado que no tenía formado un juicio sobre el particular á los diputados que le han pedido su opinión. El orador cree que se trata de una de tantas estratagemas.

En enérgicos y fogosos períodos, que son interrumpidos con grandes aplausos, demuestra cómo los que se han considerado siempre como enemigos del orden y de la Patria resultan ahora más ordenados y más patriotas.

Mientras nosotros — dice —desarrollamos esta labor, los partidos dinásticos andan diciéndose el eterno «más eres tú», y alguno se ocupa en ir á la tribuna pública como van las lavanderas á las riadas: á lavar la ropa sucia.

Blanco Soria termina su improvisación diciendo que el pueblo es el único soberano y que él ha de fallar en definiti'a sobre el pleito que se discute.

«Hoy es el mitin; mañana, la manifestación; después, quién sabe... Ciudadanos: que no se os coja desprevenidos.»

Una estrepitosa salva de aplausos acoge las palabras de nuestro amigo y otra saluda al candidato por Baracaldo, que ocupa la tribuna.

INDALECIO PRIETO

saluda al público diciendo que es un forzado de la palabra, como el orador que le ha precedido. Dice que ha venido á Madrid á ejercer como candidato derrotado el derecho del pataleo que le concede la ley Electoral ante el escéptico Tribunal Supremo.

Corrobora la comparación que Iglesias ha hecho entre las elecciones vizcaínas y la campaña del Rif. Historia aquellas elecciones en lo referente á su distrito, feudo del Consejo de los Altos Hornos, cuya Sociedad vive á merced de un arancel escandaloso amañado por ella. Si la dicha entidad compra los votos de los miembros de la Junta de Valoraciones y Aranceles ¿qué mucho que no comprara los votos en Baracaldo?

Cuenta cómo la Sociedad de Altos Hornos, sirviendo á un candidato, ha utilizado el hampa fabril, el obrero que luego transforma en capataz y contramaestre, y tras él al benemérito instituto de la Guardia civil.

Censura con la mayor energía la intromisión de ciertas fuerzas en las elecciones. Cuenta cómo el candidato Ibarra recorrió los cuarteles preparándose la elección. Señala el escandaloso hecho de que el mismo automóvil desde el que se perpetró un atentado circulara luego todo el día llevando á la misma Guardia civil. En un período brillante, lleno de sublime cólera, dice que, de no haberle cabido ser el candidato designado por el partido, él mismo habría excitado á la revuelta ante tan escandalosos abusos.

«Los bárbaros atropellos, los sucesos acaecid s—dice—nos indican que hay que ir poco á poco á santificar el derecho á la violencia». (Ovación.)

Se ocupa de la eficacia que tiene el Parlamento como medio de agitación.

Parangonando la guerra actual con la guerra de Cuba, dice que entonces el pueblo estuvo equivocado; que únicamente los socialistas y los federales mantuvieron la actitud justa. El pueblo, extasiado, coreó la frustrada marcha de «Cádiz»; pero hoy no quiere la guerra nadie. ¿Qué mítines se han celebrado pid'éndola? ¿En las columnas de qué periódico se ha pedido? Esa caricatura de sociólogo que gobierna hoy tampoco se dice partidario de la guerra. ¿Qué voluntad es la que nos arrastra?

Añade que vivimos en perpetua infracción constitucional; que sobre la más alta voluntad de la guerra está la voluntad del pueblo. El orador es aplaudido é interrumpido varias veces con ¡Muera la guerra!

Alude al valer de los intereses materiales que dirigen toda la acción guerrera como manifestación autocrática. «El mismo señor Dato—dice—no aspira á otra jubilación política que á una plaza de consejero en la Compañía de Altos Hornos de Vizcaya.»

C ndensando en un brillante período las asp'raciones del proletariado, señalando la injusticia del dictamen del Consejo de Estado, expresando el estado de la opinión, concluye diciendo: «Si llegarais á apelar á la violencia puedo deciros que no os quedaríais solos». (Ovación delirante.)

D. LUIS TALAVERA,

ausente. Así nos lo participa Pablo Iglesias mostrando un telegrama en el que participa aquél haber sido llamado á Ciudad Real con urgencia.

ROBERTO CASTROVIDO

se levanta á hablar entre una tempestad de aplausos con que le saluda el público.

Recogiendo las palabras de Indalecio Prieto sobre la conducta del pueblo cuando las guerras coloniales, recuerda que aquellas guerras eran queridas y deseadas por el pueblo, que hizo desaparecer el escudo de los Estados Unidos de la Equitativa; que coreaba la marcha de «Cádiz»; que llamaba cerdos á los norteamericanos. Señala la situación de Pi y Margall, y recuerda cómo él mismo, desde un periódico de Santander, atraía sobre sí los más injuriosos conceptos por su actitud.

Reconoce lo que ha aprendido el pueblo. Demuestra cómo la Conjunción republicana-socialista es una fuerza que mide el Gobierno.

Como señal de la educación popular parangona la situación y la conducta del pueblo en 1898, víctima de una iniquidad, y la de hoy, levantándose contra otra. Observa cómo la antigua ley de Reclutamiento, que en tiempo de guerra no aceptaba las redenciones á metálico, fué barrenada mil veces. Recuerda la actitud de las mujeres de Zaragoza, entonces tachadas por la Prensa de «filibusteras».

La guerra hoy tienen que soportarla todas las clases.

Aclara el sofisma del Consejo de Estado. «Si no tenemos guerra en Africa, dice, pues entonces basta con tener allí unos soldados de cuota y unos números de la guardia civil.»

En un período lleno de honda emoción habla de todas las madres, ricas y pobres, que entregan sus hijos á la guerra; pero no cree que sean más madres las que envuelven en pañales más ricos á las criaturas.

Atacando la nota patriótica que se usa para justificar esa lucha, observa que el patriotismo no está de parte de los invasores que van á pelear en Marruecos, sino de los moros, que defienden su independencia.

Señala la guerra como antieconómica y antipatriótica. Hace notar que no la defiende nadie. Pone de relieve los votos en contra de García Prieto, Gasset y el de Sánchez de Toca, anterior al de ellos.

Ocúpase de la conferencia de Gabriel Maura; dijo que había que recoger de ella la portentosa novedad de que Zeluán se tomó sin la anuencia del Gobierno. La cosa era un secreto á voces; pero no se había dicho. La cosa es importante, porque evidencia que hemos tenido siempre razón.

Dice que el dictamen del Consejo de Estado no prosperará; que si se atreviesen á llevarlo al Parlamento se promovería el levantamiento del pueblo.

Brillantemente concluye su discurso, en medio de una ovación indescriptible, á la que sucede otra saludando á

RODRIGO SORIANO

Felicita á los oradores anteriores, y dice que lo que más le ha gustado del discurso de Indalecio Prieto ha sido el final del mismo. Añade que están bien los mítines que se celebran, pero que hácese necesario un mitin al aire libre, con luz y taquígrafos.

Un taquígrafo no como el que se ha enviado á este mítin para que tome nota de todo lo que diga el orador.

(La víctima aludida, que está á nuestro lado, hace signos para sincerarse.)

Donde hace falta un taquígrafo—sigue Rodrigo Soriano—es cerca del hijo del señor Maura y del jefe de una de las brigadas de Melilla. «Id allí; allí tenéis vuestro puesto.»

Con un humorismo picaresco y lleno de profunda amargura señala las paradojas del régimen actual; señala la franca aparición del cesarismo y del militarismo de última hora. Augura para Maura la capitanía de un futuro partido jaimista, y que á Dato se le tome como anarquista dentro de este Carnaval continuado é interminable en que vivimos.

Dice que jamás han tenido tanta importancia y valor estos mítines de la Conjunción republicano-socialista, que han de convertirse en una comunicación constante con el pueblo.

Añade que se ha relajado la constitución y con los principios constitucionales la disciplina militarista. La situación actual es algo así como los rugidos rudos de la agitación del Vesubio. Al señalar la aparición evidente del imperialismo, del cesarismo y el militarismo, recuerda que antes se ha producido su iniciación. Recuerda, dirigiéndose á Castrovido, el resonante incidente acaecido años ha en la Redacción de «El País». Añade que en el mismo Parlamento se ha sentido en ocasiones cómo el pomo de las espadas daba sobre las puertas de caoba del Congreso, y cómo, en fin, se ha querido atropellar á los mismos diputados. «Es el hijo del Sr. Maura el que ha denunciado esos poderes; cerca de él, y en Melilla, es donde debe estar el delegado.»

Observa cómo tanta torpeza ha servido para aleccionar al pueblo, y cómo el famoso dictamen, que no debe prosperar, viene á dar la razón á los que se han ofrecido como enemigos de la Patria.

Recuerda la famosa frase de Mirabeau de «Id y decid á vuestro amo...», aplicándola á los que estiman su deber una aquiescencia sin límites á ciertos poderes.

Concluye diciendo que, llevado al Parlamento el asunto de los soldados de cuota, ese día será el de la muerte de la libertad ó el de la revolución.

(Una ovación estruendosa apaga las últimas palabras de orador.)

PABLO IGLESIAS

saludado con otra ovación delirante, espera que se restablezca el orden, y dice que agradece esas manifestaciones; pero pide mejor empleo de esas manos. Así se ha aplaudido también á individuos que han defraudado la causa pública.

Expresa cuántas enseñanzas ha sacado el pueblo en la lucha que viene sosteniendo.

Examina la ley de Reclutamiento, y señala cómo se ha ido barrenando poco á poco, apenas de su promulgación. Todo ello se ha efectuado legalmente; pero por una disposición del actual ministro de la Guerra se ha establecido la sustitución, y la ley ha quedado desnaturalizada. Se ha visto que los soldados de cuota no iban á los fuertes; que se les asignaba á sitios sin peligro. Para dar una apariencia de legalidad se ha buscado el concurso del Consejo de Estado, formado todo él por leguleyos que han buscado una fórmula diciendo que se trata de una operación de policía. Y resulta que no hay guerra, á pesar de haberse dado 66.275 recompensas por ella desde 1909 á 1911. A pesar de las ganancias y subvenciones á las Empresas navieras encargadas de transportar nuestras fuerzas.

Pero hay más: interrogado el Sr. Dato sobre su opinión acerca del dictamen del Consejo de Estado, ha manifestado que no sabía nada y que nada podía decir. Ha venido á decir algo así como: «No se metan ustedes con nosotros, porque nosotros no sabemos nada...»

Observa con lógica aplastante que el conocimiento público del dictamen del Consejo de Estado tiene un poder disolvente y antidisciplinario tremendo. Cree que el Parlamento no le dejará pasar.

Llama la atención sobre la conducción de tropas en 1909 en grandes masas, que producen los sucesos de Barcelona y los métodos actuales, desde Canalejas á hoy, en «petites paquets». Y como el pueblo no puede enterarse de esas sangrías, no se mueve y se cree que está dormido, y que está en una inferioridad sobre el pueblo de 1909.

Recoge las últimas palabras de Indalecio Prieto, y dice que si hay que recurrir á la violencia es necesario no hacerlo sin premeditación. Es menester para eso que toda la masa del país se entere.

Se ocupa de la llegada del general Lyautey, representante de Francia, no venido para lo que podría decirse por telégrafo, sino para hacer un acto de presencia.

C n este motivo recoge un telegrama de «El Imparcial» del día 25, que lee:

«MELILLA 25 (11 noche).—El general Marina, acompañado de los generales Jordana, Domingo y Burguete, realizó esta mañana su anunciada excursión al Zaio, escoltado por fuerzas de Ciudad Rodrigo.

Llegaron hasta Medera el Mela, en el vado del Muluya.

Allí explicó el general Jordana al residente el curso de dicho río, señalando además las posiciones que ocupan las tropas francesas vecinas de la línea española y los puestos que nuestras tropas habrían de ocupar para proteger el avance á Taza de las fuerzas francesas.

Con objeto de saludar al general Marina fueron á Zeluán y el Zaio numerosas Comisiones de jefes moros, los cuales hubieron de cumplimentar á los generales Marina y Jordana.

Estos visitaron también los campamentos de Segangan y de Kaddur. En este último esperaba al residente y sus acompañantes el general Aizpuru, jefe de este territorio.

El general Marina ha sido nombrado hijo adoptivo de Melilla, según acuerdo de la Corporación municipal, en cuyo salón será colocado el retrato del alto comisario.

Al regresar por la tarde á Melilla embarcó el general Marina en el «Cataluña».»

Hace años—dice—se podría haber engañado al pueblo sobre la venida del general francés; hoy no. El pueblo comprende que se trata de que los españoles vayan abriendo el camino para los franceses.

Se ocupa luego de la actitud de Maura, y dice que Maura en el Poder es un peligro; pero Maura actuando es el mayor enemigo del régimen.

Enérgicamente rechaza esa política que quiere instituir el poder person l.

Se ocupa de la disciplina é indisciplina, señalando los remedios que pueden oponerse.

Dice que no estamos en situación de dar al Gob'erno un plazo de veinticuatro horas; pero hay que capacitarse para ello.

Tenemos que ir al término de la guerra y al derrumbamiento del régimen. (Ovación.)

A las doce y media terminó el acto.

En la Casa del Pueblo

A la hora de cerrar esta edición se está celebrando en la Casa del Pueblo el segundo de los importantísimos actos de protesta celebrados hoy.

Hay un entusiasmo indescriptible, y la concurrencia llena el amplio salón y los pasillos laterales, ávida de escuchar á los oradores que contra la infamia que se proyecta de librar á los reclutas de cuota de los peligros de la guerra alzarán su voz.

El acto promete no desmerecer en nada del que esta mañana se celebró en Lo Rat Penat.

Sólo la paz puede salvar á España.

¡Abajo la guerra!

Conferencia de Simarro

En el Círculo federal de la calle del Horno de la Mata explicó anoche su anunciada conferencia sobre la Liga Defensora de los Derechos del Hombre y nuestro compañero Pressensé, recientemente fallecido, el doctor Simarro.

Es imposible dar una idea de la conferencia, más interesante por las anécdotas y citas históricas con que la matizó que por lo que constituyó su nervio.

Hizo un prolijo estudio de la sociedad, diferenciándola en sus dos tipos, el oriental y el griego. El primero, que se funda siempre en los principios teocráticos, militaristas, monárquicos y aristocráticos, que, como toda organización primitva, por pereza de pensar, por imitación, propende á la unidad.

Estos principios—dijo—han dado lugar á la alianza del clero y el ejército, y que tiene como base en que el cura dice lo que dice que le dice Dios, y el militar pega palos al que le indica el cura.

De esta organización social—añadió—ha resultado el repartimiento desigual del producto del trabajo, y en la que el pobre es siempre servidor de los servidores de Dios y de los servidores de éstos, organizándose la sociedad en beneficio de unos pocos y en forma de rebaño, que es una veces esquilmado y otras degollado.

Frente á este tipo señaló el griego, que es racionalista, democrático y civil, y que se funda en el principio de que la organización social dé provecho á todos los que viven en la sociedad.

Este tipo de sociedad fué engendrado por la multiplicidad de tipos sociales que se reunieron en la sociedad griega, mezcla de civilizaciones que rompieron la unidad primitiva en beneficio de la espontaneidad individual.

Estos dos tipos de sociedades han sido los que han luchado continuamente en la historia de Europa.

El hombre encuentra que es un gran trabajo el de descubrirse á sí mismo, pensar por cuenta propia, y así nacieron los partidos políticos, que no son sino otras sociedades dentro de la sociedad, otras naciones dentro de la nación, y que significan para los perezosos un procedimiento cómodo para no pensar, y, por lo tanto, mata el principio de la democracia, que estriba en que cada uno piense por sí.

Las Ligas se diferencian de los partidos en que no cogen al individuo entero, sino una parte del individuo, aquella á que la Liga aplica su actividad, dejándole libre las demás.

Agregó que pierde á las Repúblicas y á los republicanos el espíritu de seudoaristocracia: la falta de conciencia de la superioridad de la democracia sobre todos los sistemas.

En Francia este espíritu puso en peligro varias veces á la República, que se aburguesó y dejó se entrometiera en la dirección del país el clericalismo.

Hizo una detallada exposición de la situación en que se hallaba Francia á la muerte de Carnot y de la que siguió hasta el proceso Dreyfus.

Entonces —manifestó— Brunetiére proclamó la bancarrota de la ciencia y apareció una nueva adaptación del clericalismo á la vida política: la democracia cristiana. Es decir, que se procuró la combinación de la democracia y la tradición, y que consistía en aceptar la exterioridad de la democracia, pero matando su espíritu.

El Círculo de San José tiene sus cajas de resistencia y la forma externa de toda Sociedad obrera; pero sus afiliados carecen de la costumbre de discutir y pensar. ¡Como que lo que se quiere es matar en ellos esta capacidad!...

Cuando el asunto Dreyfus, que hubiera seguido condenado á no haberse fundado por Pressensé, Zola, Anatole France y Jaurés la Liga Defensora de los Derechos del Hombre, se demostró bien esto que dijo:

«El patriotismo no ha servido sino para hacer picardías. Una patria injusta no merece la pena de que sea patria.»

Nacida la Liga después del «J'acusse», fué su alma el gran socialista Pressensé.

Hecha la justicia con Dreyfus, la Liga se internacionalizó, extendiéndose á Bélgica, á España, á Italia, y ahora se trata para su fundación en Portugal.

Se trata de que sus efectos sean universales y de que, así como en la «Dolora» de Campoamor un

«beso dado en Pekín
repercute en Cantón»,

la injusticia cometida en Málaga repercuta en Nápoles.

El público, que llenaba el salón del Círculo, aplaudió calurosamente al doctor Simarro.

¡O todos ó ninguno!

CONMEMORANDO LA "COMMUNE,,

La Juventud palentina.

PALENCIA 25.—La Agrupación y Juventud Socialista conmemoró el XLIII aniversario de la «Commune» con una velada interesante, que terminó poniéndose en escena el drama «Los convencidos».

Los compañeros Gutiérrez, Manuel y González fueron muy aplaudidos.—E. Pastor.

Naufragio de un laúd

(POR TELÉGRAFO)

Tres ahogados.

CASTELLON 28.—Comunican de Peñíscola que á consecuencia de los últimos temporales ha naufragado en aquellas aguas el laúd de pesca «Asunción», pereciendo ahogados Vicente y Gaspar Piñones y Joaquín Garseni.

Se ignoran más detalles.—C.

PADRE EGOISTA

(POR TELÉGRAFO)

PALENCIA 28.—Días pasados fueron mordidos por un perro rabioso dos niños. El desnaturalizado padre, que tiene posibles, ha resuelto pedir auxilio al Ayuntamiento, manifestando que, de no obtenerlo, dejará á las criaturas correr su suerte.—C.

La política

Los cuadros de El Greco.

Según comunicó ayer el gobernador de Toledo al ministro de la Gobernación, no es exacto que haya desaparecido ninguno de los cuadros de El Greco que se conservan en aquella capital.

Las monjas de Santo Domingo, creyendo poco seguro el solitario sitio en que guardaban los lienzos de El Greco que poseen, los trasladaron á otras habitaciones exteriores del claustro, y, por disposición del vicario capitular, han sido instalados de nuevo en el lugar en que antes se hallaban.

Gracias á la diligencia demostrada por los amantes del arte, por ahora no se ha consumado la expoliación que parecía prepararse.

Con aprobación de la superioridad.

En el Ministerio de la Guerra entregaron una nota oficiosa sobre la carta del general Burguete, en la que se dice lo siguiente:

«No ha podido decir (el ministro) que el general citado tiene autorización para escribir en los periódicos bajo su firma, sino que esto no lo pueden efectuar los militares, de ninguna graduación, sin previo permiso de la autoridad superior, que en este caso lo es el general Jordana.»

Como Burguete no ha sido amonestado, está claro que escribió la carta con aprobación de la superioridad.

Silvestre en Palacio.

Ayer tarde estuvo en Palacio el general Fernández Silvestre, subiendo á las habitaciones de D. Alfonso á las seis y media y abandonándolas muy cerca de las nueve.

Le acompañaba su ayudante, quien era portador de una abultada carpeta que contenía planos.

Al salir de Palacio fué interrogado por los periodistas el general sobre el objeto de su entrevista con el monarca, diciendo aquél que había estado relacionada con los proyectos de urbanización de Larache y Arcila, asunto que interesa mucho á D. Alfonso.

No satisfechos los «reporters», le preguntaron si se había hablado de la guerra, contestando Silvestre: «¿De la guerra? ¿Cómo hablar de ella si no existe?»

El general, á tiempo de decir esto, sonreía.

También conferenció ayer con el ministro de Estado el general Fernández Silvestre.

Las actas protestadas.

Mañana comenzarán en el Tribunal Supremo las vistas de las actas protestadas.

La Conjunción.

Mañana, lunes, por la tarde, se reunirá el Comité ejecutivo de la Conjunción republicano-socialista.

EN CASTELLON

La cuestión de las aguas

(POR TELÉGRAFO)

CASTELLON 28. — Las Sociedades obreras han tomado la iniciativa de celebrar mañana, domingo, un mitin, seguido de una manifestación de protesta por los abusos de la Empresa abastecedora de aguas potables.—Corresponsal.

Consejo de Ministros

A LA ENTRADA

Los ministros se reunieron á las once y media de la mañana de hoy para oir la lectura del mensaje de la corona, redactado por el presidente.

Este, que fué el primero en llegar, manifestó que el Consejo sería breve y que mañana, como ya se ha anunciado, se firmará la combinación de senadores vitalicios.

El ministro de Estado dijo que llevaba una nota sobre los sucesos de palpitante actualidad en la política internacional.

Y el de Hacienda dió cuenta de la conferencia que ayer celebró con el director de Comunicaciones para tratar del fondo de previsión, consignado en el presupuesto de 1913, con destino á las atenciones del Giro postal internacional, y que no tuvo aplicación.

El Sr. Ortuño cree que subsiste dicha consignación en el presupuesto vigente, que es una prórroga del anterior; pero el ministro de Hacienda no ve el asunto muy claro y ha quedado en estudiarlo.

Los demás ministros no dijeron nada interesante.

A LA SALIDA

A pesar de la prometida brevedad, el Consejo terminó á las dos menos cuarto de la tarde.

No facilitaron nota oficiosa, encargándose el jefe del Gobierno de dar una referencia somera.

«La reunión—dijo—ha estado dedicada al examen minucioso del mensaje de la corona, que, como afecta á todos los Ministerios, tiene que ser algo extenso. Después he dado cuenta de la constitución de las Mesas del Congreso y del Senado, y también ha intervenido el ministro de la Gobernación en este asunto, examinándose las listas de diputados y senadores para la elección de las Comisiones.»

Terminó confirmando que las Mesas de ambas Cámaras serán formadas por los diputados y senadores ya anunciados.

Un acuerdo de la Agrupación de Oviedo

Compañero director de EL SOCIALISTA. — Madrid.

Estimado correligionario: El Comité de esta Agrupación, en sesión del 22 del corriente, acordó la publicación en los periódicos órganos del Partido y de la Federación asturiana, respectivamente, del siguiente acuerdo, tomado en la mencionada sesión.

A la vista del artículo inserto por «La Aurora Social» en su número del 20 del corriente mes de marzo, y cuyo primer título es «Después de la lucha», este Comité, velando por los fueros de la verdad y en defensa de los intereses que le están confiados, hace constar:

1.º Que el acuerdo de presentar dos candidatos para diputados á Cortes por la circunscripción fué «votado» y «aprobado por unanimidad» en la asamblea celebrada al efecto por la Agrupación Socialista.

2.º Que después de tomado este acuerdo, y no como proposición modificativa de la anterior, sino como cambio de impresiones para prevenir posibles contingencias, se expuso por varios afiliados la opinión de que, si se confirmaban las noticias que circulaban sobre la posible retirada del candidato reformista, podría «en ese caso» convenir la presentación de una sola candidatura de Conjunción y que ésta fuera socialista, fundándose esto último en que la mayor masa de electores es socialista y obrera, y en que eran grandes las dificultades para sacar los dos puestos de la mayoría.

3.º Que siendo esto, como es, cierto, huelgan todas las consecuencias y apreciaciones que en el citado artículo de nuestro órgano periodístico provincial se sacan y atribuyen á algunos afiliados.

Quedamos de usted y de la causa socialista, por el Comité, el secretario, Joaquín Iglesias.—El presidente, Joaquín G. Fernández.

DESPUES DE LA TRAGEDIA

El asunto Rochette

(POR TELÉGRAFO)

LA COMISION INVESTIGADORA

Preparando el dictamen.

PARIS 28.—A las nueve de la mañana se ha constituído la Comisión investigadora para discutir las conclusiones que han de formar el dictamen sobre la intervención del Gobierno Monis en el asunto Rochette, dictamen que ha de ser remitido á la Cámara.

A poco de comenzar la sesión uno de los vocales, el diputado Delahaye, que fué quien lanzó en la Cámara la acusación contra Caillaux, que parece no resulta probada de los trabajos de la Comisión, promovió un ligero incidente, pretendiendo que se quitaran algunos conceptos de los declarados por las personas que han comparecido y que se continuaran los trabajos para tomar declaración al director del periódico «Les Pyrénies Orientales».

Varios vocales protestaron del aplazamiento acusando á Delahaye de parcial, y, calmados los ánimos, el presidente, Jaurés, dijo que, habiendo oído la Comisión á cuantas personas podían aportar datos concretos, y que cuantas pudieran ya intervenir sólo darían declaraciones complementarias que en nada habían de modificar la base fundamental de las conclusiones, los deseos del diputado Delahaye sólo podían ser interpretados como un afán de obstruccionar la labor de la Comisión.

Seguidamente puso á votación de la Mesa la siguiente proposición:

«La Comisión estima haber oído á cuantas personas podían aportar datos bastantes para el esclarecimiento del asunto Rochette, por lo cual se cree en condiciones de poder redactar el correspondiente dictamen.»

Antes de conocer el resultado de la votación Delahaye anunció que presentaba la dimisión de su cargo de vocal.

La moción fué votada casi por unanimidad, y Delahaye, mosqueado, invitó á los pocos vocales que votaron en contra para que presentasen con él la dimisión al Gobierno.

La Comisión siguió deliberando acerca del informe, suspendiéndose después la sesión, que ha sido reanudada á las tres de la tarde.

Conclusiones aprobadas.

Entre las conclusiones aprobadas ya del informe de la Comisión, figura la que dice así:

«De la investigación practicada, de los testimonios recibidos y de las confrontaciones efectuadas, resulta que ha habido ingerencia de «hombres políticos» en la decisión adoptada por la Cámara de recursos correccionales, aplazando el asunto Rochette, y que, merced á dicho aplazamiento, Rochette pudo continuar sus negocios.»

La carta de Rochette.

En la sesión de ayer tarde de la Comisión investigadora compareció el abogado Bernard, el cual reconoció en la carta recibida por Jaurés y publicada por «Le Matin» la letra de su cliente Rochette.

El conflicto del Arte textil

(POR TELÉGRAFO)

Reunión interesante.

BARCELONA 28.—Se ha celebrado en el local de la Agrupación Obrera del Clot la reunión del Sindicato obrero del Arte fabril La Constancia.

Se discutió largamente el conato último de huelga.

Toda la Junta directiva presentó lo dimisión.

La asamblea discutió las dimisiones y se presentaron diversas proposiciones para el nombramiento de otra.

Se nombró una Comisión para constituir una Junta directiva.

Fué elegida una, compuesta por los compañeros Adelantado, Pujó, Coma y Batllé.

Esta Comisión se reunirá para acordar la conducta que debe seguir en lo sucesivo.—C.

LAS PROXIMAS CORTES

Opinión de Iglesias

Requerido nuestro querido amigo Pablo Iglesias por «El Imparcial» para que expresase su parecer sobre el Parlamento que va á reunirse, dijo:

«Mi opinión sobre el futuro Parlamento es ésta:

Que no tendrá larga vida; que estará poco tiempo abierto, y que el tiempo que lo esté los debates serán agitados. En estos debates, ó me equivoco mucho, la descomposición de los partidos monárquicos, ya grande, se acentuará. Cuanto al actual Ministerio, si no huele á cadáver le falta poco.

¿Lo que sobresaldrá en las futuras Cortes? El debate político, sobre todo la parte electoral; el duelo entre mauristas y datistas, y la discusión de la guerra de Marruecos y sus derivados. Si por consecuencia de este debate y de la agitación que produzca el mismo en el país se consigue que la guerra cese, esa será la mejor labor que el nuevo Parlamento efectúe.»

ACCION SOCIAL

Federación asturiana del Partido Socialista Obrero

COMITE PROVINCIAL

A las Agrupaciones federadas.

Estimados correligionarios: Debiendo celebrarse el día 3 de mayo próximo reunión del Comité provincial, ponemos en vuestro conocimiento que las proposiciones que han de figurar en el orden del día deben estar en nuestro poder antes del 15 de abril, para que aquél pueda ser publicado en «La Aurora Social» con la antelación debida.

También os participamos que en la próxima reunión del Comité provincial, y por acuerdo de éste, serán dadas de baja en la Federación las colectividades que no estén al corriente en sus cuotas.

Os llamamos la atención respecto al siguiente artículo del reglamento por que se rige nuestra Federación:

Art. 12. Todas las colectividades de esta Federación se suscribirán á «La Aurora Social».

Donde haya colectividades federadas, éstas nombrarán corresponsales para comunicar noticias que merezcan ser publicadas en «La Aurora Social», y para encargarse de la venta y cobro de suscripciones. Los corresponsales administrativos harán sus pedidos por conducto del Comité ó autorizados por éste, como igualmente el giro de las cantidades para el periódico, «de las que son responsables las respectivas Agrupaciones».

Vuestros y del Socialismo, por el Comité, M. Vigil, presidente.—J. M. Suárez, secretario.

Oviedo 27 de marzo de 1914.

Comunicaciones

A las Agrupaciones Socialistas.

Nuestro compañero Saborit ha recibido una carta, firmada por Francisco Pérez Sánchez y Antonio Martos, secretario y presidente de una Agrupación cuyo nombre no han puesto precisamente.

Y como la carta contiene asuntos sociales de interés y requiere inmediata contestación, los interesados deberán dirigirse de nuevo á este compañero, poniendo la localidad desde la cual envían su escrito.

Así nos lo ruega nuestro correligionario.

Reuniones y convocatorias

Unión General de Trabajadores.

Se participa á todos los vocales del Comité nacional de la Unión General de Trabajadores que pueden pasar el martes próximo por la secretaría núm. 19 á recoger las enmiendas hechas á los estatutos, para que puedan estudiarlas.

Sociedad de Panaderos Candealistas.

Esta Sociedad celebrará una «matinée» artística y reunión de propaganda, en conmemoración del XXII aniversario de la fundación de su Sociedad y XVII de la inauguración de la bandera, hoy, domingo, á las nueve y media de la mañana, en el teatro Barbieri, Primavera, 7.

En la Casa del Pueblo.

Hoy se reúnen las siguientes Sociedades:

Salón grande: A las nueve de la mañana, Asociación General de Dependientes; á las cuatro de la tarde, Juventud Socialista; á las nueve de la noche, velada en honor de Dicenta.

Salón pequeño: A las diez de la mañana, La Piqueta; á las seis de la tarde, Sociedad de Barnizadores de Estuco.

Salón terraza: A las nueve de la mañana, Sociedad de Obreros en Papel Pintado; á las nueve de la noche, Asociación Artístico Socialista.

Huelgas, "lock-outs" y reclamaciones

(POR TELÉGRAFO)

EN BARCELONA

Los carpinteros de Barcelona.

BARCELONA 27.—Sigue sin solucionar el conflicto de los carpinteros.

Desechadas las bases de arreglo propuestas por el gobernador, que consistían en la concesión de un real de aumento al reanudarse el trabajo y otro dentro de tres meses, los obreros, sabedores de que numerosos patronos eran partidarios de terminar la lucha aceptando el aumento inmediato de los dos reales diarios, han dirigido una comunicación particular á cada uno de ellos expresando este propósito y añadiendo que renunciaban á la parte de la demanda que hacía referencia al suministro de las herramientas por parte de los burgueses.

Dicha comunicación ha empezado á surtir sus efectos, pues algunos patronos han contestado pidiendo operarios á la Sociedad, siendo al presente unos 250 lo que han reanudado el trabajo con el aumento de los 50 céntimos diarios.

Sigue, pues, la huelga; pero no con el carácter de general que hasta ahora ha revestido, sino con la tendencia á ser parcial.—J. C.

Los marineros y fogoneros.

BARCELONA 28.—Continúa á la hora presente el conflicto planteado á la Compañía anónima de vapores de Vinuesa, domiciliada en Sevilla, por la Sociedad de fogoneros y marineros La Naval.

Esta Sociedad tuvo la aquiescencia de la Compañía Sevillana de Navegación á las peticiones formuladas; pero no ha recibido aún contestación de la anónima de Vinuesa.

Tratan, por tanto, los de La Naval de ir mañana mismo á la huelga.—C.

EN GIJON

Los del ramo de construcción.

GIJON 27.—Llegó esta mañana el gobernador civil, y seguidamente conferenció con los patronos y los obreros del ramo de construcción, enterándose de la situación de la huelga.

También se ocupó el gobernador de la huelga de la estación marítima del Musel, y propuso la designación de un Tribunal de arbitraje para solucionarla.—C.

Los farmacéuticos y La Mutualidad Obrera

La actitud de los estudiantes.

Es, por lo menos, poco explicable la actitud de los estudiantes de Farmacia en este asunto, que han provocado los farmacéuticos contra La Mutualidad Obrera.

Que los viejos, los que tienen las pasiones frías ya y cada vez están mas acorchados contra el progreso y la modernidad, pretendan defender situaciones arcaicas, indefendibles, se comprende fácilmente. Pero los jóvenes deben tener alguna más amplitud de espíritu y no dar á ver la pequeñez de miras, de acogerse con tanto calor á un privilegio absurdo y poco dignificador para los favorecidos y defenderle como si defendieran una justicia.

¿Es que no leen mas que los «formularios» de rutina? ¿Es que su mentalidad no aspira á salir de su rebotica? ¿Es que el porvenir, para ellos, es poco más ó menos la partidita de tute con el médico, el cura y el secretario del Ayuntamiento todas las tardes, y nada más? ¿No les llama algo á su juventud, la vida de los tiempos de ahora, tan diferente de la que que les quieren presentar sus antecesores en la carrera?

Hoy todo se mutualiza, hijos míos. La época actual es la época de la economía, y lo que no se amolde á su materialismo no puede vivir. Es la verdad de nuestros días. Y ante los derechos sociales tienen que ceder los mezquinos privilegios de un gremio.

¿A quién se le ocurre abogar á estas alturas por la monopolización de las farmacias? ¿Queréis, jóvenes amables, convertir esos establecimientos en los estancos del porvenir, y vosotros en una especie de viudas de clases pasivas?...

¡Hay que tener un poco más de dignidad profesional, niños!

Vamos contra una ley, precisamente porque es la ley.

Se han refugiado en un último reducto los defensores del privilegio en pergamino «pro bcticarios»: el de que la ley es la ley, y que lo que está escrito en la ley está escrito en la ley. Perfectamente. Y por eso vamos nosotros á pedir que se reforme eso, que estimamos injusto y lesivo para los intereses colectivos, que no son precisamente los intereses gremiales. Por eso pedimos que lo que está escrito en la ley deje de estar escrito en la ley, á fin de que el derecho pueda ser ejercitado dentro de la ley. ¿Está claro?

La Mutualidad Obrera tiene potencia para sostener farmacias por su cuenta, evitando así el tener que estar sujeta á contratos de que puede prescindir, en beneficio de sus asociados. Tiene necesidad de esas farmacias porque su desarrollo, el número de vecinos á que alcanza su acción, lo exigen imprescindiblemente. Ahora, lo que no tiene, merced á ese privilegio medioeval de que los farmacéuticos disfrutan, es derecho á ello. Por eso no puede cumplir esa necesidad y se ve obligada á estar dentro de la ley. Y por eso, no caprichosamente, sino apoyada en la fuerza y en la perentoriedad de las 10.000 familias que la integran, pide al Gobierno que ponga la ley de acuerdo con las exigencias de los tiempos. Que no es mas que pedir lo que es justo, y procurar—lo que no puede ser más racional—que la ley esté en armonía con el derecho.

La que tiene que protestar es La Mutualidad, porque hay un subdelegado que no cumple con su deber.

El subdelegado de Farmacia que está haciendo un abuso de sus atribuciones es D. José F. Rodríguez. Hablamos después de leer sus manifestaciones, hechas en la junta del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, celebrada el 21 del actual.

Dió cuenta este señor de una reunión que han tenido los subdelegados de Farmacia con motivo de la apertura de una que «parece ser» propiedad de La Mutualidad Obrera. Que en su distrito tenía la solicitud de apertura de tres farmacias, y que «tiene la certeza» de que pertenecen á La Mutualidad Obrera y á la Sociedad La Esperanza. Que «no dudaba» que en cuantas visitas de inspección hiciera habría de informar negativamente. Adelantó, pues, «a priori», con toda seguridad, lo que había de hacer... ¡Y todavía sigue en su puesto!

Encontró este Sr. Rodríguez atenuaciones para una Sociedad que explota la beneficencia, para La Esperanza. Para La Mutualidad, que es una verdadera Cooperativa, cuyos beneficios redundan todos en la colectividad, no encontró atenuante ninguna. Por ahí puede colegirse quién es el Sr. Rodríguez.

Y ahora...

Y ahora digamos sencillamente que harán muy mal en tomar actitudes de violencia. La Casa del Pueblo está dispuesta á abogar por La Mutualidad, y no es tan rácil como á las ilusiones juveniles quizá les parezca el echárselas de farrucos. Por ese camino, no, ¿eh?

De todos modos, esperamos en que se nos atenderá. Lo ha reconocido el Instituto de Reformas Sociales. Lo pide la masa obrera organizada. Lo necesita un 10 por 100 de la población de Madrid. Lo pedirá toda ella, todos los que están ya cansados de que una profesión se convierta en una industria, en la que la falta de competencia, el proteccionismo más irracional dé por resultado el que al cliente se le cobre agua coloreada á peso de oro y se pueda sospechar hasta de un sabotaje contra la salubridad pública.

Los obreros defienden sus intereses

En Gobernación.

Una Comisión, formada por los compañeros Iglesias y Barrio, representando á la Unión General de Trabajadores; Villena, García y Largo Caballero, á La Mutualidad Obrera, y Lucio Martínez, al Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo, visitó ayer tarde al ministro de la Gobernación para interesarle la pronta resolución del expediente á que ha dado lugar la petición de la segunda de las entidades citadas, de que se consienta establecer farmacias propias á las Cooperativas médico-farmacéuticas.

El Sr. Sánchez Guerra escuchó atentamente á nuestros compañeros, quienes le expusieron las razones que abonan tal medida y datos muy pertinentes.

Después, sin dar concretamente ninguna palabra que pueda interpretarse en un sentido favorable ó adverso á las pretensiones de La Mutualidad Obrera, prometió activar la resolución de este asunto, que tanto interés tiene para la clase trabajadora.

Ministro y comisionados hablaron, como es lógico, de los incidentes á que da lugar esta cuestión, expresando el primero su disgusto por la actitud en que se han colocado los farmacéuticos y los escolares, que tratan de ejercer una evidente coacción sobre el Gobierno.

Añadió el Sr. Sánchez Guerra que el acuerdo tomado por los farmacéuticos de cerrar las farmacias no puede tener realidad, y que la amenaza de los subdelegados no es tal, pues no habrían de faltar nunca quienes se prestaran á desempeñar dichos cargos. Por estas razones no cree que los farmacéuticos ni los subdelegados lleguen á los extremos anunciados.

Aconsejó á nuestros compañeros que hablen con el director de Sanidad, Sr. Salazar.

Mañana, lunes, al mediodía, la misma Comisión visitará á dicho señor.

En el Gobierno civil.

Representantes de La Mutualidad Obrera y de la Casa del Pueblo visitaron ayer al gobernador civil de Madrid para exponerle los perjuicios que se irrogan á la primera por no girar la visita que la ley determina el subdelegado de Farmacia á la que se va á establecer en la calle de Hermosilla, y de la que se servirán los mutualistas.

El Sr. Sanz Escartín reconoció la razón que asistía á nuestros compañeros para tales quejas, extrañándose de que no se hubiera ya cumplido este requisito legal, para lo que dió él órdenes terminantes.

Prometió obligar al subdelegado á que cumpla su deber.

POR LA AMNISTIA

Acuerdo de los sindicalistas

EL FERROL 28. — Los sindicalistas han acordado celebrar un mitin para pedir la libertad de los presos por cuestiones políticas y sociales.

Al acto asistirán diversas Agrupaciones obreras y representaciones de los Partidos socialista y republicano.

Se ha repartido una hoja invitando al acto, redactada en términos enérgicos.—C.

Notas asturianas

Cambio de táctica.—Los ferroviarios.

LANGREO 26.—La Sociedad de mineros titulada El Despertar del Minero, domiciliada en el Centro Obrero; La Justicia, en la Felguera, y una sección que estaba constituída en Sama, domiciliada fuera del Centro de la Salve, han solicitado ingresar en el Sindicato Minero.

Los mineros que pertenecían á la disuelta Sociedad han secundado todos los movimientos é iniciativas que el Sindicato organizó reclamando mejoras para los mineros; á estos compañeros, que se han decidido á ingresar en el Sindicato, sólo les separaba de nuestra organización la eterna cantinela de la Unión General de Trabajadores.

Es de suponer que estos compañeros no estén plenamente convencidos de lo que es la Unión General de Trabajadores, la fuerza que en la actualidad representa y lo que puede hacer en las luchas que la clase obrera tiene que sostener contra los patronos y los Gobiernos; las circunstancias son las que, á mi juicio, han determinado que estos camaradas tomen la resolución indicada, aunque no sea el convencimiento que imperó en este caso.

Las secciones del ferrocarril del Sindicato de Langreo, pertenecientes al Sindicato de Gijón, están celebrando una propaganda muy activa. En las reuniones que se han celebrado en el Centro de Sama se ha dado cuenta de los comunicados que entre los obreros y los burgueses se han cruzado.

La Empresa no da contestaciones concretas y categóricas á las peticiones formuladas por los obreros y alguna concesión que ha hecho constituyen una miseria y un desprecio. Los retiros, los ascensos en el personal no se hacen como corresponde, sino arbitrariamente; esto tendrá sus consecuencias.—Celaya.

Otra cachupinada maurista

Ayer tarde habló en el Círculo maurista el ídem Sr. Ballesteros, disertando sobre el tema «Maura y el falseamiento del régimen».

Explicó la situación política actual, definió el concepto de la soberanía y expuso los perjuicios del poder personal.

Tronó contra el caciquismo, que llena todas las arterias de la vida nacional y que se asienta sobre sólidas bases, una de ellas la militar.

Aludió á la cuestión candente de los soldados de cuota, acusando al Gobierno de cobarde, pues, según el orador, prisionero de las izquierdas antimilitaristas, no se atreve á resolverlo de acuerdo con el dictamen del inútil Consejo de Estado, lo que para él significa resolverlo con arreglo á justicia.

Ya sabíamos nosotros que no eran los mauristas fieles intérpretes de la justicia. Por eso no nos extrañan sus teorías sobre el asunto de los soldados de cuota.

Continuó el orador atacando al Gobierno, diciendo que permite se infrinjan todas las leyes y que se borre la división que debe existir entre milicia y ejército, dando lugar á que los militares intervengan en política, faltando á todas las leyes, incluso á la de la cortesía.

Fué muy aplaudido por el auditorio, en el que, como cabeza visible, actuó la del señor Ossorio y Gallardo.

Del Juzgado

Accidente automovilista.

Ayer tarde, en la plaza de la Independencia, ocurrió un accidente de automóvil.

Un coche marchaba con alguna velocidad, y debido á una falsa maniobra que el que lo dirigía hizo, al tomar la vuelta de la calle de Serrano el coche se precipitó hacia una de las columnas del tranvía y chocó con violencia.

Dirigía el coche un caballero joven, que resultó ileso; pero el «chauffeur» y un amigo del primero que iban en el «auto» sufrieron heridas de alguna consideración.

El «chauffeur» fué conducido en brazos de dos hombres á la Casa de Socorro.

Al chocar el «auto» se dió un golpe en el rostro contra un cristal que le produjo una herida con colgajo en la nariz, con hemorragia.

El otro herido sufre lesiones leves en la mejilla izquierda, barbilla y otras partes del rostro, producidas también con trozos de cristal.

En el hecho intervino el Juzgado de guardia.

A depositar un niño muerto.

Una joven de veintitrés años, soltera, natural de Barcelona, llamada Julia Castillo, que habita en la calle de Doña Bárbara de Braganza, intentó depositar un niño recién nacido, hijo suyo, en el torno de la Inclusa.

La hermana tornera advirtió que la criatura era cadáver y se negó á recibirla.

La madre declaró en la Comisaría que el niño murió precisamente en aquellos instantes ó momentos antes.

En la Casa de Socorro certificaron que había fallecido de hemorragia intestinal.

Tres fuegos.

Durante el día de ayer se iniciaron tres fuegos: uno, en la calle de Santa Engracia, en una casa inmediata al Depósito de las aguas; otro, en la calle del Almendro, 13, y el tercero, en la calle de Carretas, núm. 4.

Los tres carecieron de importancia.

Pelotazo y...

Ayer tarde, en el frontón Central y durante el segundo partido, recibió un pelotazo en la cabeza el espectador Andrés Tejo Iglesias.

En la Casa de Socorro del distrito se calificó su estado de pronóstico reservado.

Equipándose.

El guardia núm. 29, Rafael Gómez, observó ayer que un joven modestamente vestido se equipaba en un bazar, comprando ropa exterior é interior.

El guardia le interrogó á la salida, al ir á tomar un coche, y el joven cantó de plano.

Se llama Juan Pérez Cano, y había robado á su padre 900 pesetas, con las que pensaba zarpar hoy para París.

Una riña.

En la calle de la Colegiata riñeron ayer los operarios del «Heraldo de Madrid» Luis Díaz Herrera y Matías Díaz Díaz.

El primero resultó con lesiones leves, y el segundo con una herida en la cabeza, de pronóstico reservado, producida con una llave.

Intento de suicidio.

Ramón López, de cuarenta años, domiciliado en la calle de la Ventosa, 14, se arrojó ayer al patio desde una ventana del piso principal.

Sufrió lesiones leves en la cabeza.

Mitin conjuncionista en la calle de Silva

En el Círculo republicano de la calle de Silva se celebró ayer un mitin conjuncionista de propaganda republicana y de protesta contra la política funesta del régimen.

Hubo mucho concurrencia, que demostró el mayor entusiasmo y una conciencia plena de cuáles son en estos momentos los deberes de ciudadanía.

Presidió Emigdio Tato y Amat, que explicó el objeto del mitin é hizo la presentación de los oradores; leyó también cartas de los señores Soriano, Talavera, Barriobero y presidente de la Juventud republicana de Valencia adhiriéndose al mitin en levantadas frases.

Hicieron uso de la palabra los ciudadanos Cavannas, Matamala, Moreno de Vena, Morete (de «España Nueva»), Muñoz, Gómez, Miguel Tato Amat y Blanco Soria.

Todos fueron muy aplaudidos.

Hablaron elocuentemente de la unión de los republicanos, de la angustiosa situación de la nación española en estos momentos críticos y de la necesidad de que los ciudadanos intervengan para salvarla de la catástrofe á donde el régimen la conduce; protestaron contra el dictamen injurioso del Consejo de Estado, que hay que combatir por todos los medios, y marcaron, finalmente, la actitud de todas las fuerzas democráticas frente al imperialismo y al mercantilismo, que sacrifican en el negocio africano la vida de la Patria.

Ha sido un acto el de los jóvenes republicanos que habla muy alto en favor de sus entusiasmos por la causa del pueblo.

En honor de El Greco

En Toledo se celebrarán fiestas en honor de El Greco para conmemorar el III centenario del portentoso artista.

El programa de estas fiestas, que comenzarán el día 5 de abril, es el siguiente:

Día 5 de abril.—Inauguración de la Exposición de obras de El Greco y de fotografías de cuadros en el Museo de El Greco.

Conferencia en el paraninfo del Instituto.

Recepción en el Ayuntamiento.

Día 6 de abril.—Sesión de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando y de la Universidad de Madrid.

Concierto musical.

Día 7 de abril.—Solemnes exequias en la catedral primada.

Procesión cívica.

Inauguración del monumento del centenario é interpretación del himno compuesto para este acto.

Fiesta literaria en el teatro de Rojas, en la que tomarán parte un elocuente orador y los eminentes actores María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, con su compañía dramática.

¡O todos ó ninguno!

IMPRENTA DE NACIMIENTO
San Marcos [illegible].—Tel. 4.967.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría, 38. (tel. 4.714.)

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
26 profesores de Medicina.	**Norte.**—Abascal, 12, hotel.	Mesón de Paredes, 29 (abierta toda la noche).
2 ídem de Cirugía.	**Sur.**—Cava Baja, 1, principal.	General Martínez Campos, 1
3 ídem de Tocología y Matriz.	**Central.**—Luna, 10, principal.	Ancha de San Bernardo, 15.
2 ídem de Partos.	**Atocha.**—Atocha, 94.	Calle del Pacífico, 7.
12 profesoras en Partos.	**Este.**—Alcántara, 16, hotel.	Hermosilla, 3.
4 practicantes de Cirugía.	**Tetuán.**—Prim, 34, hotel.	O'Donnell, 21 (Tetuán).
	Puente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6.	

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS..... { Adultos: coche con cuatro caballos empenachados. Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos en las farmacias de La Mutualidad Obrera de los elaborados para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368) — Calle de Martínez Campos, núm. 1
» Cava Baja, núm. 38 — » Valencia, núm. 5 (tel. 4.795)
Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera)

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA.....
A LAS DOCE.--Paella ..... 1,00 peseta.
» » » .--Ternera con tomate ..... 1,00 »
» » SEIS.--Solomillo á lo alfonso..... 1,00 »
» » » .--Pepitoria de gallina ..... 1,00 »

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser **absolutamente natural.** Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, et

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

M. ROCA
FOTOGRAFO
GRAN PREMIO EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchís, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades.

Gregorio Almeida
Plaza del Progreso, 9, 2.º
COLEGIO DE ALMEIDA
1.ª y 2.ª ENSEÑANZA
CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

Gran casa de viajeros de Victoriano Tío.
Montera, 31, 2.º.—MADRID

GASCA
RELOJERO
Cristales á real. Composturas económicas.
TETUÁN, 24.
(Frente al Frontón.)

¡SOCIALISTAS!
El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio
Cava Baja, 31.-CARBONERÍA

"Acción Socialista"
APARECE LOS SABADOS

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deza Castro. Téngalo presente nuestros lectores y suscriptores.

ZAPATEROS
Sellado de vistas y palmillas
8 y 10.—ESCALINATA.—8 y 10
CEBALLOS

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los principales puestos de periódicos

Almacén de tarjetas postales ilustradas
Arte-Postal.—Puerta del Sol, 6.—MADRID
VENTA SOLO AL POR MAYOR
ENVIOS POR CORREO
GRAN SURTIDO
Lotes de 25, 50 y 100 pesetas en los que van postales fantasías, bromuros, caricaturas y otras tantas de gran novedad.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, núm. 6.
Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve á domicilio.

Trabajadores Republicanos Socialistas.
Pedid en los estancos y quioscos el PAPEL DE FUMAR **1.º de mayo**
Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras.
Caja con 144 libritos 4,50; á provincias (libre de todo gasto), 5,25.
Pedidos al representante A. REYES MORENO Carretas, 43 y Fuencarral, 9.—REYES-POSTAL, MADRID

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

Á 5 céntimos.

Meliá.—Ganarás el pan... (cuento)
— Aventuras de un niño déspota (ídem).
— Juan Soldado (ídem).
— El pobre Pepín (ídem).
— Los emigrantes (ídem).
— El hijo del minero (ídem).
— El cieguecito (ídem).
— Fía en Dios... (ídem).
— Caridad (ídem).
— El repatriado (ídem).
F. Carretero.—Catecismo de la doctrina socialista.

Á 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación
Kautsky.—La teoría y la acción de Marx.
Meliá.—Moral católica y moral socialista.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (Dos monólogos en verso.)
J. Armengol y Sebastiá.—La política en el Partido Socialista.

Á 15 céntimos.

Guesde.—El Colectivismo.
Bouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
— La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Baylla.—Saint-Simón.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amicis.—Cuentos.
La propiedad.
J. Recaséns.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

Á 20 céntimos.

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.
Marx y Engels.—Manifiesto comunista.
Lafargue El materialismo económico.
Th. Dahn.—La revolución rusa.

Á 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.
Proclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles.

Á 30 céntimos.

Justo.—El Socialismo.
Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Orueles.
F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

F. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

Aquino.—Breves estudios biográficos
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos (encuadernados).
F. Carretero—Crítica del nacionalismo vasco.
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (ídem).
La Commune (ídem).
Canto del Primero de Mayo (ídem)
I. Armengol y Sebastiá.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

A 75 céntimos.

F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragicomedia).

Á una peseta.

Verdes Montenegro.—De mi campo.
Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
— La leona (drama en un acto y dos cuadros).
— Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
— El día de mañana (comedia en un acto).
— El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
A. Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).

Á 1,50 pesetas.

Mora.—Historia del Socialismo español.
Marx.—Revolución y contrarrevolución.
Meliá.—Alma rebelde.
E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene: «Asirea», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto).

A 2 pesetas.

Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).

A 5 pesetas.

A. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (pesetas 3,75 para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).

GRABADOS

A 80 céntimos.

Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simón y Owen, á 30 céntimos.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Víctor Adler.

Advertencias.

1.ª A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto de «Colección de diez cuentos» (en cartoné), «De mi campo» y «El proceso Ferrer», se les hará el descuento del 20 por 100.

2.ª Cuando se pidan ejemplares de las obras «De mi campo» y «El proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos para certificado.

3.ª No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes, ni más obras que las anunciadas en este catálogo.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Folletón de EL SOCIALISTA (8)

Villavieja

POR

CIGES APARICIO

Don Leandro sonreía pensando en lo que su hermano maquinaría; pero, al mismo tiempo, le miraba algo inquieto, pues sabía que sus desquites eran siempre brutales.

—¿Descendemos?—interrogó el antiguo gobernador.

Todos convinieron en que debían apresurarse para llegar á tiempo de comer.

—Monten—dispuso don Luis subiendo al pescante.

«Mosiú» recomenzó á temblar.

—¿Cómo? ¿Bajar en el coche? Eso sería más peligroso que subir.

—No; vamos á descender por allí.

Don Luis indicó el punto por donde el Tetón de la Loba se unía á la sierra.

Y continuó:

—Luego podremos seguir regularmente por la cañada hasta encontrar la otra carretera.

—Tampoco así—dijo resueltamente el suizo, disponiéndose á bajar del monte por su pie.

Don Luis hizo entonces un signo á su hermano y al sargento, que cogieron al prófugo y le obligaron á subir al carruaje. «Mosiú» protestaba, y sus agresores reían y le sujetaban.

—¡Prefiero arrojarme abajo de cabeza!—gemía la víctima.

—¡Adelante!—voceaba don Leandro.

—¡Duro, don Luis!—añadía el sargento.

El conductor blandió el látigo, hostilizó á las yeguas y comenzó un descenso loco, inaudito, que puso espanto en los viajeros. Don Leandro y el sargento creyeron que las bestias iban á seguir la dirección indicada antes por don Luis; pero vieron con gran asombro que las precipitaba cuesta abajo, como si fuese presa de un vértigo suicida, y abandonaron á «Mosiú» para pensar en su propia salvación. Las yeguas hacían vehementes esfuerzos para evitar el despeño: se retorcían, sacudían las crines, hinchaban los resoplantes belfos que les cubrían el pecho de espuma. El terror arrancaba lúgubres alaridos á «Mosiú». Sus dos compañeros estaban yertos: viéndose inclinados y á punto de rodar monte abajo, la sangre huyó de sus rostros y el estupor se cuajó en sus dilatadas pupilas. Sólo don Luis había perdido la noción del peligro. Saltando en el pescante á las bruscas sacudidas del vehículo gritaba, juraba, procuraba vencer el espanto de las yeguas desviándolas de las rocas en que iban á aplastase; pero la rapidez del descenso y el empuje del armatoste, cargando sobre ellas, las hacía avanzar, chocar entre sí, separarse con violencia. Un crujido seco anunció la ruptura del vacilante artefacto. La rueda izquierda dejó de funcionar, y hubo un momento de pausa en mitad de la pendiente. Al sentir la resistencia se encabritó el tronco, y la otra rueda crujió también. Los fogosos animales perdieron el sentido del lugar y se lanzaron desbocados por la pendiente sin obedecer el freno y arrastrando hacia la muerte al coche con los hombres. «Mosiú», el sargento y don Leandro se arrojaron al fondo para no ver el peligro, y un estallido más brusco que los precedentes les anunció que el momento temido había llegado. En su aturdimiento sólo percibieron súbito crujir de maderas: el coche se detenía en seco, estallaba y se deshacía bajo ellos. Un velo negro les cubrió los ojos.

En su ciego escape, sin respetar el freno, las yeguas se habían lanzado entre dos grandes peñas, y los animales cayeron, sacudiendo las extremidades y pugnando por desasirse de los tirantes que los retenían. Con la violencia del impulso saltó del pescante el temerario conductor, y el cuerpo de ellos le evitó la fuerza de la caída y tal vez la muerte.

El choque en las rocas, paralizando el arrastre en la pendiente, salvó á los otros excursionistas de mayores males, aunque, á juzgar por las apariencias, no las habían escapado buenas. Don Luis vió á los tres compañeros tendidos y al sargento bañado el rostro en sangre.

—¿Han muerto?—exclamó acudiendo en su socorro.

Su hermano fué el primero en oirle. Después de hacer varias tentativas llegó á incorporarse. Se palpó con cuidado y acabó declarando que sólo tenía una fuerte contusión en la espalda. A su lado estaba el sargento. Don Luis le reconoció, y pudo observar al punto que su herida era más alarmante que profunda. El que parecía más vulnerado era monsieur Lairet. A las preguntas de Obregón sólo respondía con ayes y salteadas frases que anunciaban su próximo fin. Don Luis miró en torno, y divisando á un pastorcillo en el monte frontero le gritó si había gente en los alrededores. El muchacho le dijo que allí cerca, en el olivar de don Francisco Manso, acababan de hacer alto para comer los recogedores de aceitunas. Sin esperar la orden de don Luis, el chiquillo empezó á vocear desde la eminencia para que acudiesen en socorro de unos heridos.

El causante de la desgracia volvió al lado de «Mosiú» para alentarle con sus palabras. El extranjero acabó por incorporarse parsimoniosamente, y á las preguntas de Obregón informándose de dónde sentía el mal, declaró que en el brazo derecho. Tranquilizado con la respuesta, quiso reconocerlo; pero el dolor era tan agudo y tantos los gritos de la víctima, que no requirió breve espacio la tarea de quitarle la chaqueta. Cuando la gente llamada en socorro llegó al lugar de la concurrencia, don Luis le descubría el brazo.

—¿Y para esto tanto escándalo?—le dijo rompiendo á reir.

«Mosiú» tenía acardenalada la parte inferior del antebrazo, y del codo habían brotado algunas gotas de sangre que le mancharon la camisa. Don Angel le hizo jugar el brazo sin advertir gran daño; pero, de creer á «Mosiú», el dolor era tan vivo que debía tenerlo fracturado. Aun sospechando todos que la aprensión y el miedo eran mayores que el mal, tuvieron que vendarle el brazo con pañuelos y ponérselo en cabestrillo.

Los trabajadores cargaron con las ruedas y fragmentos aprovechables del coche y empezaron á descender la cuesta. La conducción de las yeguas fué más parsimoniosa. Un campesino inteligente declaró con lástima:

—Estos pobres animales están perdidos.

Don Luis le preguntó, y el jornalero le repuso:

—Los ha reventado usted.

IV

Ochenta personas habían hecho alto en la cogida de aceituna á la hora de comer. Entre todas no se encontró ninguna que pudiera suministrar unas gotas de vinagre para poner paños mojados en el brazo de «Mosiú». Su comida era harto frugal y no necesitaba de otro condimento que el buen hambre.

Hombres y mujeres, viejos y niños, astrosos todos, se habían sentado en grupos bajo los olivos para devorar su pitanza. El inventario de los comestibles hacíase en una rápida inspección ocular. La sardina y la granada eran los únicos manjares, y sólo el trozo de pan moreno diferenciaba al hombre de la mujer y el chiquillo. El que á las doce